



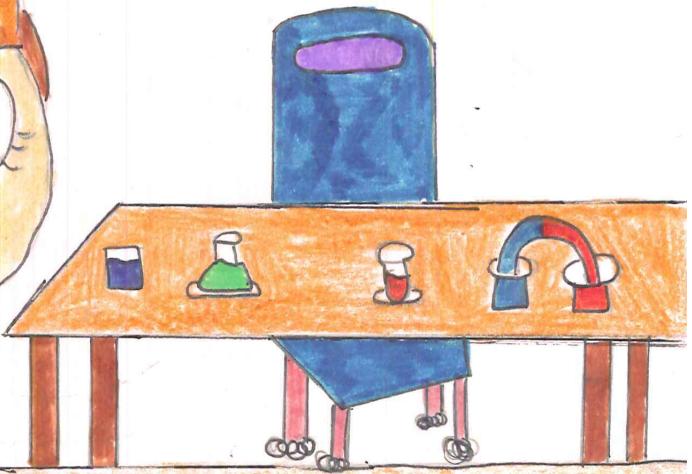
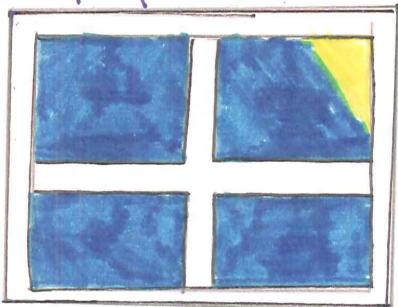
"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

ÁNGELA Y EL MAR

Autoría: MARÍA L. L. - 11 años



ÁNGELA Y EL MAR



 En la ciudad de Valencia, vivía una niña llamada Ángela. Ángela tenía 9 años y era muy inteligente, lo que más le gustaba era la ciencia e investigar.





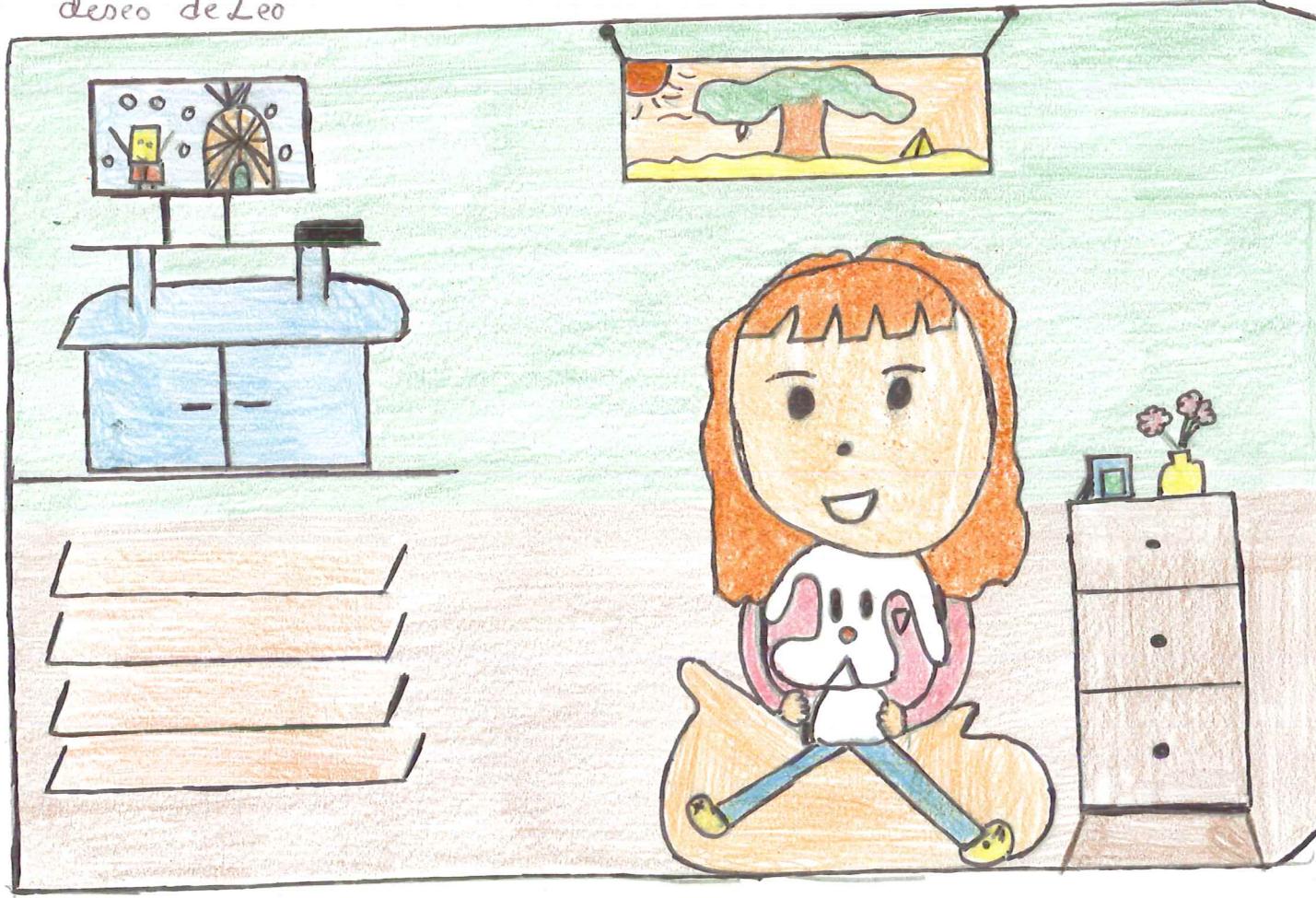






Un día Ángela se encontraba en su casa viendo Bob Esponja junto con su hermano Leo, que tenía 4 años. Leo le dijo a Ángela que como podían vivir debajo del agua sin morirse, a lo que Ángela contestó que eso era posible porque eran seres acuáticos. Leo dijo que ojalá él también fuese un ser acuático para poder vivir debajo del agua.

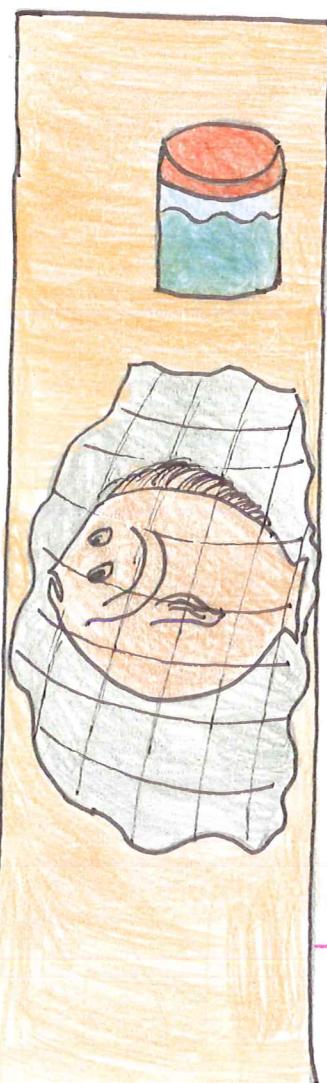
Ángela no dejaba de pensar en lo que su hermano había dicho y se puso a investigar de qué manera podía hacer realidad el deseo de Leo



Después de mucho tiempo investigando Ángela decidió hacer una medicina que al tornarla pudiera permanecer debajo del agua todo el tiempo que quisieras, que también fuese eficaz con los animales ya que Ángela tenía como mascota un perro llamado Toby.

Necesitaba el ADN de los animales acuáticos y su sangre. Preparó todo lo que necesitaba, una jeringa, un bote y su traje de neopreno para introducirse en el mar.

Después de varios minutos debajo del agua, Ángela vio un Rodaballo, que es un pez sin escamas que puede ser atrapado con las manos debido a su escasa movilidad, tiene el cuerpo y la cabecera aplastados y pueden llegar a pesar hasta 12Kg. Ángela lo introdujo en la red que llevaba, y salió al exterior con él. Lo llevó al laboratorio de su tío Iván junto con una muestra de agua de mar para analizarla y ver el ADN.



Su tío le dejó que si necesitaba ayuda, pero Ángela dijo que no, que quería hacerlo ella sola. Analizó la sangre, se trataba de Hemolinfa, hay de diferentes colores, Naranja, Verde, e incluso incolora. Después analizó el ADN del mar para saber cuáles eran sus componentes.

Comenzó a investigar qué tipo de antídoto o medicina podía crear para que una vez que la tornase un ser terrestre pudiera permanecer debajo del agua todo el tiempo que quisiera sin necesidad de llevar una bombona de oxígeno.

Pasaron varias semanas y Ángela no conseguía dar con esa medicina. Probó de mil maneras, pero al fin y al cabo tenían solo una niña con 9 años que todo lo que sabía de ciencia había sido de leer muchos libros.

Tras varios intentos, Ángela se dio por vencida. Sus padres notaron en ella una cierta tristeza. Hablaron con ella para saber que era lo que le sucedía. Ella les explicó lo que había intentado hacer, sus padres le dijeron que aún era pequeña pero si se lo proponía cuando fuese mayor y tuviese más conocimientos lo conseguiría.

Pasaron los años y Ángela ya tenía 22 años, se encontraba terminando la carrera de ciencias y para el trabajo final tenía que presentar un proyecto. Ángela presentó un tipo de medicina en la que al tomarla una persona o animal podía permanecer en el fondo del mar todo el tiempo que quisiese. Su proyecto gustó mucho, tanto que una empresa la contrató para llevarlo a cabo.



Pasaron 3 años y Ángela ¡lo consiguió! por fin dio con la fórmula que tanto tiempo llevaba buscando. Por fin había podido hacer su sueño y el de su hermano realidad. Cuando sus padres se enteraron se sintieron muy orgullosos

Gracias al descubrimiento de Ángela muchas personas que se dedican a investigar el fondo del mar ya no necesitarán equizarse con bombonas de oxígeno.

Cuando Ángela cumplió 29 años fue nombrada como "científica del año" gracias a este descubrimiento y a muchos más que hizo después.

